

## Hechos 28 - Reina Valera 2000

- 1.Y cuando escapamos, entonces supimos que la isla se llamaba Melita [(o Malta)].
- 2.Y los bárbaros nos mostraron no poca humanidad; porque, encendido un [gran] fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que venía, y del frío.
- 3.Entonces Pablo habiendo recogido algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora, huyendo del calor, le acometió a la mano.
- 4.Y cuando los bárbaros vieron la bestia [venenosa] colgando de su mano, decían los unos a los otros: Ciertamente este hombre es homicida, que escapado del mar, el castigo no lo deja vivir.
- 5.Mas él, sacudiendo la bestia en el fuego, ningún mal padeció.
- 6.Pero ellos estaban esperando cuándo se había de hinchar, o caer muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, mudados, decían que era [un] dios.
- 7.En aquellos lugares había heredades de un principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibió y hospedó tres días humanamente.
- 8.Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebres y de disentería; al cual Pablo entró, y después de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó;
- 9.y esto hecho, también otros que en la isla tenían enfermedades, llegaban, y eran sanados;
- 10.los cuales también nos honraron con muchos obsequios; y cuando partimos, nos cargaron de las cosas necesarias.
- 11.Así que, pasados tres meses, navegamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux.
- 12.Y llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días.
- 13.De allí, costeando alrededor, vinimos a Regio; y otro día después, soplando el austro, vinimos al segundo día a Puteoli,
- 14.donde habiendo hallado los hermanos, nos rogaron que [nos] quedásemos con ellos siete días; y luego vinimos a Roma,
- 15.de donde, oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron a recibir hasta la plaza de Apio, y Las Tres Tabernas, a los cuales como Pablo vio, dio gracias a Dios, y tomó aliento.
- 16.Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto de los ejércitos, mas a Pablo fue permitido estar por sí, con un soldado que le guardase.
- 17.Y aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos; a los cuales, luego que estuvieron juntos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni [contra] los ritos de la patria, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos;
- 18.los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar; por no haber en mí ninguna causa de muerte.
- 19.Mas contradiciendo los judíos, fui forzado a apelar a César; no que tenga de qué acusar a mi nación.
- 20.Así que, por esta causa, os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena.
- 21.Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas tocante a ti de Judea, ni viniendo alguno de los hermanos nos haya denunciado o hablado algún mal de ti.
- 22.Mas querríamos oír de ti lo que sientes; porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares es

## Hechos 28 - Reina Valera 2000

contradicha.

23.Y habiéndoles señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales declaraba y testificaba el Reino de Dios, procurando persuadirles lo que es de Jesús, el Cristo, por la ley de Moisés y por los profetas, desde la mañana hasta la tarde.

24.Y algunos asentían a lo que se decía, mas algunos no creían.

25.Y como fueron entre sí discordes, se fueron, diciendo Pablo esta palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres,

26.diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis;

27.porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y de los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos taparon; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y [yo] los sane.

28.Os sea pues notorio que a los gentiles es enviada esta salud de Dios; y ellos oirán.

29.Y habiendo dicho esto, los Judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda.

30.Pablo empero, quedó dos años enteros en su [casa de] alquiler, y recibía a todos los que a él venían,

31.predicando el Reino de Dios y enseñando lo que es del Señor Jesús, el Cristo, con toda libertad, sin impedimento.